

REVISTA NO. 109

VOZ JUVENIL

JULIO - SEPTIEMBRE 2026

Directorio

COMITÉ NACIONAL JUVENIL

ASESOR
Min. Eliud González Martínez

PRESIDENTE
Ob. Brayan Jared de Angel Castillo

VICEPRESIDENTE
V.I. José Jonathan Tun Pech

SECRETARIA
Magali Catalina García Cruz

TESORERA
Suri Sadai Vargas Bravo

DIFUSIÓN
Arantxa Mendoza López

ENLACE COMITES REGIONALES
Gabriela Cruz Ángeles

EVANGELISMO
Ob. Mario Adrián López Méndez

CANTO Y MÚSICA
Samuel Abinadab Velázco Sánchez

VOZ JUVENIL
V. I. Josué Rojas García

CONSISTORIO DE ANCIANOS

PRESIDENTE
Min. Moisés Cruz Juárez
presidente@cgiglesiadedios.org

VICEPRESIDENTE
Min. Lorenzo Rivas García
vicepresidente@cgiglesiadedios.org

SECRETARIO
Min. Encarnación González Martínez
secretario@cgiglesiadedios.org

TESORERO
Min. David Uzziel Vázquez Moreno
tesorero@cgiglesiadedios.org

CAM
Min. Melquisedec Ángeles Antonio
cam@cgiglesiadedios.org

CAD
Min.Andrés Gutiérrez Bernal
cad@cgiglesiadedios.org

CAA
Min. Habiram González Martínez
caa@cgiglesiadedios.org

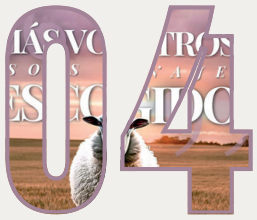
CONSEJO EDITORIAL
Min. Abel Cruz García
editorial@cgiglesiadedios.org

La publicación de esta revista fue supervisada por la Comisión de Asuntos Doctrinales.
Diseño, edición e impresión bajo la supervisión del Consejo Editorial
Junio- Julio
Revista No.109

Colaboradores Voz Juvenil: Zurisadai García Espinosa | Daniela Ithamar Cruz | Fernanda Mendoza López | Heber Gamaliel Tun Pech | Janet Salmai Arroyo Vera | Ana Cristina Abarca Luna

CONFERENCIA GENERAL DE LA IGLESIA DE DIOS. | Registro constitutivo SGAR 18/93. La revista Voz Juvenil es una publicación trimestral, editada por la Conferencia General de la Iglesia de Dios, Oficinas generales: Calle Norte 66 No. 3731. Col. Mártires de Río Blanco C.P. 07831, Ciudad de México. Apartado postal 131-039
https://cgiglesiadedios.online/

ÍNDICE



PLAN NACIONAL
- COMITE NACIONAL JUVENIL

SALUD
- EL EQUILIBRIO EN LA ALIMENTACIÓN





VIDA BÍBLICA
- NEHEMÍAS, VARÓN ESFORZADO (APORTACION DE LA CAD)

CON UN CORAZÓN LIMPIO
- PERDONAR PARA LIMPIAR EL CORAZÓN





¿SABÍAS QUE...?
- ¿CÓMO LLEGÓ LA BIBLIA EN ESPAÑOL A NUESTRAS MANOS?

PROFECÍA

- EL PELIGRO DE PERDER EL TEMOR DE DIOS (APORTACION DE LA CAD)

17

19

EVANGELISMO

- ¿SOLO LEO O TAMBIÉN ENTIENDO LA ESCRITURA?

FIN DEL SIGLO

- "Y LOS MUERTOS EN CRISTO RESUCITARÁN PRIMERO"

22

24

ADMINISTRACIÓN

- DETECCIÓN DE GASTOS HORMIGA, ¿CÓMO EVITARLO?

VOCACIÓN

- LICENCIATURA DERECHO

26

29

REPASO

GALERIA

- FOTOGRAFIA R3
- FOTOGRAFIAS R8
- FOTOGRAFIAS R9
- FOTOGRAFIAS R11

30

Prefacio

Estimada juventud ¡Paz a vosotros!, con gran amor, alegría y gratitud para con nuestro Dios, presentamos esta edición 109, correspondiente al tercer trimestre, donde se desarrollan temas correspondientes a la tercera directriz, misma que lleva el lema de nuestra próxima 39 °CNJ «Mas vosotros sois linaje escogido» (1° Pedro 2:9), a fin de recordar nuestra identidad; lo valiosos que somos al ser parte de un pueblo especial, apartado, escogido por Dios, para servirle con un corazón verdadero. Abordando a profundidad este tema en el plan nacional.

Siguiendo la misma línea, como pueblo santo que somos; en la sección salud veremos lo importante que es tener una alimentación equilibrada, para evitar excesos que deñen el templo de Dios y tener fortaleza para servirle; como parte de nuestra identidad como hijos de Dios, debemos ser jóvenes santos, que practican la oración y el ayuno, al igual que Nehemías; entre otras características que conoceremos de este varón esforzado en la sección vida bíblica.

Parte de nuestro crecimiento es liberarnos de todo lo que daña nuestro corazón y un corazón limpio no guarda rencor, al contrario, amamos al prójimo, siguiendo el ejemplo de nuestro maestro; perdonar limpia nuestro corazón. Dando continuidad a la edición pasada y como parte final aprenderemos más sobre¿Cómo llego "la biblia" en español a nuestras manos?, veremos los cambios que pasó, un poco de historia de la lengua y el pueblo de Israel con muchos datos interesantes que además de ser conocimiento, buscan aportar a la edificación de toda la juventud.

La sección Profecía da a conocer el peligro que corremos si perdemos el temor a Dios y lo importante que es guardar nuestro corazón, yendo de la mano con la sección fin del siglo donde meditaremos en la esperanza que tenemos que resucitar en la primera resurrección; mientras que la sección evangelismo, en esta ocasión busca contestar una pregunta aparentemente sencilla pero muy reflexiva y con una amplia respuesta dándonos también herramientas que podemos aplicar y que al final podamos contestar nosotros mismos ¿solo leo o también entiendo la Escritura?

Como temas finales se busca orientar a los jóvenes que están en proceso de elegir una carrera, de tal manera sean sabios y esa carrera sea provechosa para la edificación de la Iglesia, para que ello se logre, se dan consejos que como pueblo escogido es necesario tomar en cuenta al momento de tomar esta decisión; La sabiduría también se refleja en como administramos los recursos que Dios nos da, para tener esta característica, aprenderemos a ser inteligentes con nuestros gastos a tener dominio propio y una buena administración.

Esperando que cada tema sea puesto en práctica y enriquezca no solo el conocimiento sino también nuestros actos para demostrar que somo un pueblo diferente, una luz dondequiera que vamos, que servimos al Dios verdadero, pues somos linaje escogido.

Fraternalmente
Depto. Voz Juvenil

PLAN NA

«Mas vosotros sois linaje es

V.I. Josué Rojas García
Depto – Voz Juvenil.
Templo "Jabneel Amishadai", Cuautlalpan. Región 3. México Oriente.

A la amada juventud de la Iglesia de Dios: Reciban un saludo de paz.

Hoy quiero dirigirme a ustedes con un mensaje que no solo busca exhortar, sino también afirmar algo que muchas veces olvidamos en medio de un mundo tan cambiante: "USTEDES NO SON COMUNES". La Palabra de Dios lo declara en **1° Pedro 2:9**: *«Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios…»*
Estas palabras no son un título bonito o una frase inspiradora; son una verdad que define quiénes somos y cómo debemos vivir. En un tiempo donde la identidad se confunde, donde los valores se desvanecen y donde lo diferente muchas veces es rechazado, nuestro Dios nos recuerda que precisamente hemos sido llamados a ser distintos.

Identidad: Saber quién soy
Uno de los mayores conflictos de nuestra generación es la identidad. Muchos jóvenes buscan aceptación en redes sociales, en amistades o en tendencias pasajeras. Sin embargo, nuestra verdadera identidad no se encuentra en este mundo, sino en Dios.
«Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.» **(Efesios 1:4)**. Esto significa que no somos un accidente ni una casualidad. Desde antes de que existiera el mundo, Dios ya nos había pensado, ya nos había escogido como parte de un linaje especial, de una familia espiritual. No necesitamos imitar al mundo para sentirnos valiosos, porque nuestro valor proviene de haber sido elegidos por el Creador. Ser "linaje escogido" implica entender que pertenecemos a algo más grande que nosotros mismos. Somos hijos de Dios, y eso define nuestra forma de pensar, de hablar y de actuar.

Responsabilidad: Una vida en Dios
Ser escogidos no solo es un privilegio, también es una responsabilidad y muy grande. No podemos decir que somos diferentes si vivimos igual que todos; El maestro mismo lo enseñó en Mateo 5:14-15 *«Vosotros sois la luz del mundo… Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos».*
La juventud de hoy enfrenta grandes desafíos: presión social, tentaciones constantes, falta de identidad moral. Pero precisamente en medio de ese entorno, Dios nos llama a ser luz. No escondida, no apagada, sino visible. Nos pide que en nuestra manera de vivir debemos reflejar a Cristo. En nuestras decisiones, en nuestras relaciones, en nuestra forma de hablar y aún en lo que consumimos, debemos preguntarnos: **¿esto honra a Dios?**

La responsabilidad de ser parte del linaje escogido, y cuando la ejercemos representamos correctamente a aquel que nos llamó. No se trata de perfeccionismo, sino de compromiso.

Elección: Dios te escogió
Algo hermoso del mensaje de Dios para con nosotros es que no nos escoge al azar. Su elección siempre tiene una intención y está fundamentada y justificada. En Juan 15:16, el maestro nos declara: *«No me elegistis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto…»*
Esto debe de cambiar completamente nuestra perspectiva. No estamos aquí solo para existir, sino para dar fruto. Dios vio en cada uno de nosotros algo especial, algo que el mundo no puede ofrecer; Ser escogidos significa que hay una misión que cumplir. Si bien, no todos predican desde el púlpito, pero todos

PLAN NA

cogido…»

pueden reflejar a Cristo en los diferentes entornos, situaciones y contextos sociales que vivimos día a día; En la escuela, en el trabajo, en la familia, en cada lugar donde estemos, somos instrumentos de Dios.
No permitas que el mundo te haga creer que eres insignificante. Si Dios te eligió, es porque tiene un propósito para tu vida. Si Dios te permitió llegar hasta este punto de tu vida, es para que nos esforcemos en ser diferentes al mundo.

Conservar la Santidad: Ser diferentes
Uno de los llamados más importantes es a la santidad. Ser diferentes no es opcional, es esencial pero también es un mandamiento.
«Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.» **(1 Pedro 1:15-16)**
El apóstol Pedro no lo menciona como una opción, si no como obligación para aquellos que queremos ser de Dios; La santidad no es aislamiento, sino consagración. No significa que nos debemos alejar del mundo físicamente, sino que debemos vivir en él sin contaminarnos con sus prácticas, costumbres, culturas y actitudes.

Hoy más que nunca, ser santo es un acto de valentía. Es decir "no" cuando todos dicen "sí". Es mantenerse firme cuando otros ceden. Es guardar el corazón, la mente y el cuerpo para Dios. Recuerda, joven que, la santidad no es una carga, es una señal de pertenencia. Es la evidencia de que realmente somos linaje escogido.
Dios los ha llamado a algo grande. No somos comunes, no son iguales al resto, no estamos destinados a perdernos en la multitud. Somos escogidos, somos especiales, somos únicos.

El mundo intentará moldearnos, confundirnos y hasta desviarnos, pero la Palabra de Dios permanece firme. Aférrate a ella. Camina convencido de querer estar con Dios
«No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento…» **(Romanos 12:2)**

Sé diferente. No por orgullo, sino por obediencia a Dios. No por apariencia, sino por convicción. No por obligación, sino por amor a nuestro Padre Dios.

Al final de los tiempos, cada uno de nosotros se presentará ante Dios, y entonces no habrá términos medios ni justificaciones. Y se nos dará 1 de 2 respuestas:
Por un lado, está la voz del Señor que recompensa al que fue fiel hasta el final:
«Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor» **(Mateo 25:21).**

Pero también existe la otra respuesta, mucho más escalofriante y estremecedora, dirigida a quienes aparentaban servir, pero no con corazón verdadero, si no por vista:
«Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios…? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí…» **(Mateo 7:22-23).**

La pregunta es directa: **¿qué respuesta quieres escuchar tú?**

En ambos casos, se trata de personas que conocían de Dios. Ambos grupos le servían, ambos hacían obras, ambos invocaban su nombre. Sin embargo, había una diferencia muy marcada: LA CONVICCIÓN DE CORAZÓN.

Unos vivían una fe verdadera, mientras que otros solo apariencias y superficialidad.
«…y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren» **(Juan 4:24)**.
No se trata solo de hacer, sino de SER; No es únicamente servir, sino hacerlo de corazón.
También se advirtió sobre aquellos que buscan reconocimiento humano:
«Guardad de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos…» **(Mateo 6:1)**. Y de los que aman los primeros lugares: *«…aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas»* **(Mateo 23:6)**.
Estos son los que sirven por apariencia, por ser vistos, por reconocimiento. Pero su corazón está lejos de Dios. Y el resultado es: *«…y se cerró la puerta»* **(Mateo 25:10)**.
Dios no busca espectáculo, busca verdad en ti. No busca una perfección externa, sino una integridad interna.

Que nuestro anhelo no sea solo hacer cosas para Dios, sino CONOCERLE VERDADERAMENTE. Que nuestra meta no sea el reconocimiento de los hombres, sino escuchar aquella voz mencionar nuestro nombre y decir: «Bien, buen siervo y fiel…»
Que cada uno de ustedes pueda vivir recordando siempre esta verdad:
«…vosotros sois linaje escogido…»

EL EQUILIBRIO EN LA ALIMENTACIÓN

Hna. Eunice Jael Hernández Sánchez, Templo “Jabneel Amishadai”, Cuautlalpan Región 3, México Oriente.

La alimentación es un proceso voluntario y consciente de seleccionar, preparar e ingerir los alimentos, hay factores importantes que condicionan lo que comemos, entre ellos los recursos económicos, el entorno social y cultural en el que nos desenvolvemos, el lugar en el que vivimos y la accesibilidad para obtener los alimentos.

Las elecciones alimentarias que hacemos influyen directamente en nuestra salud, por ello es importante conocer, que una alimentación poco saludable aumenta el riesgo de que desarrollemos enfermedades crónicas no transmisibles como la diabetes, hipertensión arterial, enfermedades cardíacas, accidente cerebrovascular y cáncer.

Por otro lado, una alimentación saludable puede prevenir la malnutrición y mejorar nuestro estado de salud aun cuando tengamos enfermedad, si elegimos nuestros alimentos sin conciencia o sin tener en cuenta el efecto que tienen en nuestro organismo, no estaremos actuando con sabiduría, y estaríamos perdiendo la oportunidad de sacar el mejor provecho de los alimentos, que son bendición de Dios, y los pone a nuestra disposición para nutrir nuestro organismo. *«En el barbecho de los pobres hay mucho pan: Mas piérdese por falta de juicio.»* **(Proverbios 13:23)**.

En nuestro entorno social y cultural hay cambios importantes con la urbanización, ya que ha aumentado la disponibilidad de alimentos ultra procesados que en su mayoría aportan mucha energía y contienen nutrientes críticos como las grasas saturadas, el azúcar y sodio, que en exceso ponen en riesgo nuestra salud, aunado a esto, también se ha disminuido el consumo de alimentos naturales que aportan nutrientes importantes como la fibra que está presente en las frutas, verduras y cereales integrales, que tiene un papel fundamental para el funcionamiento de nuestro organismo, así como prevenir las enfermedades crónicas no transmisibles mencionadas anteriormente.

Es importante conocer que para que nuestra alimentación sea equilibrada, los nutrientes que la componen deben estar en proporciones adecuadas entre sí, y cubrir nuestras necesidades tanto de energía como macro y micronutrientes, que son diferentes en cada ser humano, dependiendo del sexo, la edad y etapa de vida,y la actividad física.

Si no consumimos suficiente energía para que nuestro cuerpo funcione eficientemente y podamos realizar nuestras actividades diarias con buen rendimiento, podemos presentar desnutrición que trae consigo situaciones adversas como la pérdida de peso involuntaria, cansancio crónico,



debilidad, irritabilidad, dificultad para concentrarnos, un sistema inmunológico debilitado, entre otras.

Las principales fuentes de energía para nuestro organismo las obtenemos de las proteínas, grasas y carbohidratos que deben estar en proporciones adecuadas entre sí; en nuestro país contamos con el plato del buen comer que es una guía



sobre las proporciones recomendadas de cada grupo de alimentos en nuestro plato, para que nuestra alimentación sea variada debemos incluir alimentos diferentes de cada grupo de alimentos, mientras más colores tenga nuestro plato, mayor variedad de nutrientes tendrá.

«No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne hasta hartarse; porque el bebedor y el comilón empobrecerán.» **(Proverbios 23:20-21)**. Cuando entran nutrientes a nuestro organismo, nuestro cuerpo busca la manera de que se aprovechen, incluso puede almacenar cierta cantidad, pero al estar en mayor cantidad a la que requiere, podemos dañar el funcionamiento de nuestros órganos como el páncreas, riñones y el hígado, empobreciendo así nuestra salud y bienestar.

Para evitar esto, podemos tomar las siguientes medidas preventivas:

Reducir el consumo de alimentos ultra procesados, que en poco volumen aportan mucha energía, son sumamente accesibles y altamente palatables, por lo que al consumirlos con frecuencia es fácil rebasar nuestra necesidad de energía, además al brindarnos la sensación de bienestar o placer, si no actuamos con sabiduría, podemos caer en conductas que ponen en riesgo nuestra salud ya que dejamos de comer para nutrirnos y comenzamos a hacerlo por necesidad emocional.

Disminuir el consumo de sal y dar sabor a los alimentos mediante condimentos como pimienta, canela, preparar nuestros alimentos para que sean visualmente atractivos, comer despacio, oler, tocar, saborear y masticar bien (la digestión comienza desde la boca), agradecer por nuestros alimentos porque son don de nuestro Dios.

Disfrutar los alimentos es parte del equilibrio, no vivir restringidos, pero sí tomar decisiones con sabiduría, recordemos que somos templo de Dios, *«¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?»* **(1° Corintios 3:16).**



Busquemos siempre el aprovechamiento de este don que nos da nuestro Dios para poder tener salud y bienestar para poder servirle con fortaleza no solo espiritual, sino también física, como hijos de Dios debemos mostrarnos íntegros en todos los aspectos, incluida nuestra alimentación, tenemos algunos principios como las carnes limpias e inmundas, pero también nos muestra en su palabra que el equilibrio en este aspecto es importante para rendir adecuadamente en nuestras actividades espirituales, *«Si pues coméis, ó bebéis, ó hacéis otra cosa, hacedlo todo á gloria de Dios.»* **(1° Corintios 10:31).**

Referencias:

Wolfgang Kopp, Cómo la dieta y el estilo de vida occidentales impulsan la pandemis de obesidad y enfermedades de la civilización. **https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC6817492/**

OMS, Alimentación saludable, **https://www.who.int/es/news- room/fact-sheets/detail/healthy-diet**

NEHEMÍAS, VARÓN ESFORZADO

(Aportación de la CAD)

Diác. Fernando López Aparicio
Localidad:Valle Verde, Edo. Méx.
Región 3

Nehemías, gobernador de Judá (**Neh. 5:14)**, fue contemporáneo de Artajerjes I, monarca que dominó el imperio medopersa desde 465 a.C. hasta 424 a.C. La propia Escritura relata que Nehemías era copero del rey **(1:11)**, un oficio distintivo entre los persas, según Heródoto (Historia, III, 34:1), y que consistía en servir vino en la corte **(Neh. 2:1)**. Servir al monarca en persona le reportaba grandes ventajas. Gracias a ello, Nehemías pudo dirigir la construcción de las murallas de Jerusalén, a pesar de las dificultades.

¿Por qué es importante que los jóvenes de la iglesia de Dios estudien las proezas de Nehemías? Para comprender que, aunque la vida está llena de dificultades, Dios siempre provee los medios necesarios para que sus hijos salgan victoriosos en cualquier situación, llegando incluso a conmover los corazones de hombres importantes de la sociedad con el único fin de que sus hijos tengan éxito, tal y como le sucedió a Nehemías con respecto al rey.

La única fuente de información sobre la vida y los hechos de Nehemías es el libro que lleva su nombre. La Escritura menciona que Nehemías, hijo de Hacalías, recibió la visita de algunos judíos en Susa, capital del reino **(1:1-3)**. El texto fecha este reencuentro en el vigésimo año de Artajerjes **(2:1)**, por lo que el inicio de la trama tendría lugar, con toda probabilidad, hacia el año 445 a.C. La visita le trajo noticias lamentables: los que regresaron del cautiverio tenían una gran afrenta, pues los muros de Jerusalén habían sido destruidos y las puertas de la ciudad incendiadas. Nehemías se consternó, hasta el punto de que oró y ayunó **(1:4)**. Estas son características importantes de su vida y por las que halló gracia ante Dios: era un varón de oración y ayuno; seguramente también ostentaba una elevada santidad; de lo contrario, Jehová no se habría manifestado en él. En medio de sus lamentaciones, Nehemías confiesa, en oración, los pecados de su pueblo.

Efectivamente, las calamidades que sufrieron los judíos son producto de su desobediencia **(1:5-7)**. Jehová, por medio de Moisés, sentenció a Israel diciéndole que si prevaricaba sería dispersado **(1:8)**. Pero la esperanza de Nehemías descansó en el hecho de que, no obstante la desobediencia, si los judíos volvían a cumplir los mandamientos, Dios los haría regresar **(11:9-10)**. El retorno de los judíos a su tierra ya se había producido, pero los repatriados seguían viviendo en circunstancias hostiles; de ahí la preocupación de Nehemías. Al final de su oración, pide a Dios que le conceda gracia a los ojos del rey **(1:11)**, para poder cumplir una misión especial: reconstruir las murallas de Jerusalén.

En el mes de Nisán, del año veinte de Artajerjes, Nehemías servía vino al rey **(2:1)**; pero como su rostro denotaba tristeza, Artajerjes le preguntó qué le ocurría. El varón de Dios respondió que se encontraba triste porque la ciudad de sus padres estaba en ruinas y su puerta destruida **(2:2-3)**.

Por supuesto, la mano de Jehová era sobre Nehemías, de modo que el corazón de Artajerjes se dirigió a su copero, demostrando que lo tenía en gran estima. Además de darle permiso para viajar, le proporcionó todo lo necesario, incluidas unas cartas que le ayudarían a atravesar el Éufrates **(2:4-8)**. Así emprendió su travesía. Sin embargo, había hombres a los que no les gustaba la idea de reconstruir Jerusalén. La Escritura los nombra: Sanbalat horonita, Tobías el amonita y Gesem el árabe **(2:10, 19)**. Pero el plan de Jehová ya estaba en marcha. Nehemías tuvo que animar al pueblo de Dios a reconstruir los muros. En este pasaje se aprecian otras cualidades suyas: liderazgo y gran retórica. Sin duda, Nehemías era la persona idónea para la obra que Dios había dispuesto. Tras llegar a la ciudad, el varón convenció a los judíos del plan y, al unísono, la multitud respondió: *«Levantémonos y edifiquemos»* **(2:18)**. Así se empeñaron en la empresa sin importarles las burlas de sus adversarios, que no tenían derecho a opinar por ser extranjeros **(2:19-20)**.

Los judíos se pusieron manos a la obra y comenzaron a reconstruir las murallas y las diversas puertas **(3:1-32)**; pero los opositores conspiraron y se propusieron detenerlos **(4:1-3, 7-8)**. Nehemías oró de nuevo y suplicó ayuda al Altísimo **(4:4-6)**. Dios siempre responde los ruegos sinceros de los hombres santos: de pronto, después de organizar una guardia para proteger la ciudad **(4:9)** y en medio de un efímero desánimo **(4:10)**, Jehová disipó los planes de los enemigos y los judíos pudieron reanudar su trabajo **(4:15)**. Pero el pueblo se encontraba en alerta máxima: sujetaban sus herramientas con una mano y su espada con la otra por si eran atacados **(4:17)**. Tampoco se despojaron de sus ropas, sino solo cuando se limpiaban **(4:23)**.

Además de la santidad, la práctica de la oración y el ayuno, el liderazgo y el uso de una excelente retórica, otras de las virtudes de Nehemías eran la justicia y la generosidad. Estas virtudes salieron a relucir cuando fue testigo de la opresión que algunos judíos nobles y funcionarios ejercían sobre la clase baja. Los ricos prestaban dinero a sus hermanos a altos tipos de interés, de modo que, incapaces de pagar sus deudas, muchos se veían obligados a vender sus tierras y a sus hijas. Nehemías se sintió molesto por ello y, tras convocar una asamblea, persuadió a los nobles para que no solo dejaran de cobrar intereses, sino para que también devolvieran lo ya recaudado. Los nobles aceptaron de buen grado, pero Nehemías los hizo jurar **(5:1-13)**. La generosidad de este hombre también se aprecia en el hecho de que, a pesar de ser gobernador, no cobró su sueldo para no reportar una carga monetaria adicional al pueblo **(5:14-15)**. Nehemías también prestó dinero a los necesitados, sin practicar la usura **(5:10)**, puso su parte en la reconstrucción **(5:16)**, alimentó a ciento cuarenta hombres sin exigir pago **(5:17-18)**. La afrenta sobre el pueblo ya era grande, por lo que Nehemías nunca pretendió agravar aún más las penurias de los judíos. Aquí se pone de manifiesto su gran sentido de la justicia y su amor por el prójimo.

Las dificultades continuaron. Sanbalat, Tobías y Gesem seguían conspirando **(6:1)** con la ayuda de falsos profetas como Semaías y Noadías **(6:10, 12, 14)**. Los enemigos convocaron a Nehemías para hablar con él, pero después de rechazar su invitación cuatro veces, pues conocía las sucias intenciones de sus adversarios **(6:2-4)**, un siervo de Sanbalat envió una carta abierta para intimidar al distinguido gobernador, en la que daba por cierto un rumor que corría entre las naciones, según el cual los judíos estaban reconstruyendo las murallas de la ciudad porque deseaban rebelarse contra el rey Artajerjes e imponer a Nehemías como soberano (6:5-7). Entonces, para tratar de aclarar el asunto, llamaron a Nehemías. El varón de Dios negó las acusaciones y afirmó que todo aquello era pura invención para detener la labor de los judíos **(6:7-9)**. Nada obstaculizó al gobernador y, por fin, el muro quedó terminado cincuenta y dos días después de iniciarse la obra **(6:15)**. En este hecho se aprecia otra importante virtud: la perseverancia.

Pero quizá la proeza más honorable de Nehemías fue constreñir a los judíos a cumplir la ley de Moisés mediante la firma de un documento **(9:38; 10:1, 28-31)**. Otros hechos relevantes de Nehemías fueron su constante exhortación a guardar el sábado **(13:15)** y a no consentir los matrimonios mixtos **(13:23-26)**. Como se puede ver, la vida de Nehemías es un ejemplo a seguir. Su tenacidad, santidad, celo, rectitud, liderazgo y amor por su nación agradaron a Dios, que siempre estuvo con él.



Perdonar para limpiar el corazón

V.I. Efraín Lira Pérez.
Templo "Bethel VI", Las Fuentes. Región 3, México Oriente.

Objetivo: Resaltar que un corazón limpio ante Dios no guarda rencor, sino que practica el perdón, demostrando que cumplimos los mandamientos de Dios, amamos al prójimo y mostramos un testimonio santo ante la sociedad.





El apóstol Pablo concluye el capítulo 4 de su carta a los Efesios con una lista de vicios que empañan el carácter, así como una lista de las virtudes que los contrarrestan: *«Toda amargura, y enojó, é ira, y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia: Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdónandoos los unos á los otros...»* **(Efesios 4:31–32)**. En esto, el apóstol Pablo sigue el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo quien hizo hincapié en el perdón al final de su oración **(Mateo 6:14-15)** tras haberlo mencionado en la misma oración **(Mateo 6:12)** y quien, en respuesta a una pregunta del apóstol Pedro, lo explicó detalladamente con ayuda de una parábola **(Mateo 18:21-35)**. Cristo insistió aquí en esta condición del perdón, tal y como había hecho en Mateo 5:23-24.

La importancia de esta condición es evidente, en primer lugar, por la dificultad que supone para muchos en la práctica; en segundo lugar, por su propia eficacia, tal y como se expresa en las propias palabras de Cristo; y en tercer lugar, porque revela en quien perdona una disposición hacia la perfección en el amor **(1a Juan 3:10-18; 4:7-12,16-21)**. Cristo pone tanto énfasis en este amor fraternal porque deseaba convertirlo en el centro cuando maximizó la Ley **(Juan 13:34-35).**

La Palabra de Dios nos muestra que, en la antigüedad, para que un israelita y su familia quedarán purificadas, era necesario presentar dos aves **(Levítico 14:49-53)**. Vemos que un pájaro muere y el otro permanece vivo y libre. Esto simbolizaba el perdón de la culpa y la liberación de la opresión causada por el pecado. El salmista nos dice que, si deseamos llevar una vida feliz, debemos dejar de calumniar a los demás y de proferir mentiras **(Salmos 34:12-13)**.

Con nuestra lengua, no solo podemos destruir nuestras propias vidas, sino que nuestra familia también sufrirá como consecuencia. Del mismo modo, nuestra vestimenta se verá afectada, y dado que esta representa el honor y la identidad, nuestra actitud definirá quiénes somos y moldeará la imagen que los demás tienen de nosotros.

«Vestíos pues, como escogidos de Dios... sufriéndoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros... y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección.» **(Colosenses 3:12-14)**. El perdón es una de las cualidades que demuestran que eres uno de los elegidos de Dios. Como Fraternidad Juvenil Cristiana de la Iglesia de Dios, debes dar ejemplo en tu camino de fe, lo cual no significa que no vayas a cometer errores. Pero el esfuerzo por mejorar debe ser diario, ya que tienes la responsabilidad de dar ejemplo y de enseñar a los demás a través de tus palabras y acciones.

Pero no termina ahí: el amor nos hace pensar en el otro, nos impulsa a dar y nos compromete a garantizar que lo que sale de nuestra boca se refleje en nuestras acciones. Cuando hay unidad, no hay lugar para el odio ni el resentimiento, porque el amor lo trasciende todo.

No hay estructura más sólida que la unidad que surge cuando nos comprometemos a amar con principios espirituales y cimientos sólidos. Y cuando esto se mantiene plenamente, ninguna adversidad puede destruir ni separar lo que verdaderamente construimos y establecemos juntos. Esforcémonos aún más por vivir en unidad unos con otros. Lo que ocurrió en un momento concreto no debe condicionar el estado actual de nuestras vidas. Reflexionemos y procuremos estar entre aquellos que actúan sobre una base sólida, unidos por un propósito común. La vida espiritual requiere perseverancia, humildad y conciencia de nuestros errores. Al igual que en la antigüedad el fuego del altar debía permanecer encendido **(Levítico 6:12-13)**, así nuestra fe y nuestra disciplina requieren continuidad. Los momentos aislados de compromiso no bastan; la santidad se construye día a día. Reconocer sinceramente nuestros errores abre la puerta al perdón, al desarrollo espiritual y al crecimiento personal. La vida espiritual no es solo personal, sino comunitaria. Debemos evitar causar daño a un miembro de la Iglesia de Dios.

«Porque también éramos nosotros necios en otro tiempo... aborreciendo los unos á los otros.» **(Tito 3:3)**. «¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, y paciencia, y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía á arrepentimiento?» **(Romanos 2:4)**. La mejor manera de convertirnos en personas amables y compasivas con los demás es la introspección. En primer lugar, debemos pensar en cuán paciente fue Dios con nosotros antes de que nos arrepintiéramos y, en segundo lugar, reflexionar sobre la obra que la gracia de Dios ha realizado en nosotros. La benignidad es uno de los frutos del Espíritu **(Gálatas 5:22)** y nos anima a ayudar al prójimo y a comportarnos con amabilidad. «Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también á vosotros vuestras ofensas» **(Marcos 11:25)**. Cristo nos enseña que, al igual que pedimos perdón a Dios, también debemos perdonar a nuestros prójimos. Así, cuando perdonamos, también nos perdonamos a nosotros mismos. Al perdonar, nos liberamos de las cargas y opresiones internas. Y si nos cuesta perdonar, pidamos a Dios que nos ayude a liberarnos de todo aquello que obstaculiza nuestro camino espiritual. Aprovechemos esta situación para vivir como hijos consagrados. Dios nos perdona, pero no olvidemos las palabras de nuestro Señor Jesucristo: *«...Vete y no peques más»* **(Juan 8:11)**.

Tras huir de su hermano Esaú a causa de la disputa por la primogenitura y la bendición, Jacob vivió con su suegro Labán durante veinte años, trabajando a cambio de sus esposas y su ganado. Sin embargo, Dios le ordena que regrese a su tierra natal. En el camino Jacob sabe que tendrá que enfrentarse a Esaú, quien había jurado venganza. Por esta razón, Jacob envía mensajeros y regalos para apaciguar a Esaú **(Génesis 32:3)**. Dios a menudo nos lleva de vuelta al lugar del que huimos bajo presión para que podamos resolver ese asunto, al lugar donde sufrimos una impresión para que podamos superarlo, al lugar donde nos hicieron daño para que podamos perdonar, o al lugar donde causamos daño para que podamos pedir perdón y reparar el daño. Por eso nos insta a buscar siempre la paz con todos. **Hebreos 12:15-17** establece un paralelismo entre la amargura y la actitud de Esaú hacia su hermano Jacob. Lo que te han hecho y te ha causado dolor, ese engaño que ha dejado huella en ti, esa traición que te ha herido... todo ello forma parte de las pruebas de la vida. El problema no es saber quién te hizo daño; el problema somos nosotros, cuando no perdonamos, cuando no sanamos, cuando no nos liberamos. Debemos cortar estas raíces de amargura que sentimos hacia aquellos que, en algún momento, nos hicieron daño. ¿Sabes por qué José se convirtió en gobernante de Egipto? Porque José no guardó rencor a sus hermanos. Sabía que todo esto formaba parte de un plan divino **(Génesis 45:5-8)**. Así pues, expulsemos esto de nuestros corazones, busquemos la paz con todos, y tendremos una mejor comunión con el Señor. Incluso a través de las lágrimas, debemos seguir adelante, pues todo lo puedes en Cristo que te fortalece.



¿CÓMO LLEGÓ "LA BIBLIA" EN ESPAÑOL A NUESTRAS MANOS?

Ob. Jeiel David Rojas García
Templo "Jabnel Amishadai" Cuautlalpan. Región 3, México Oriente.



En compañía con el artículo anterior, y ahora con esta entrega se propone sentar las bases para entender que 'la Biblia' no fue escrita en un solo idioma ni apareció de una vez en la forma en que hoy la conocemos. Para continuar con este recorrido, con un poco de mayor precisión, conviene puntualizar que, como se mencionó anteriormente, estos artículos no pretender ser una explicación única, ni agotan la información existente acerca de este tema; por el contrario, buscan acercar a la juventud hacia la formación de una conciencia crítica respecto a las bases documentales de nuestra doctrina.

Cuando hoy abrimos nuestras Sagradas Escrituras en español, nos olvidamos de que antes de llegar a nuestras manos tuvo que atravesar siglos de historia, donde pasó por varias lenguas, diversos pueblos, tradiciones de copia y muchos esfuerzos de traducción. Es decir, la biblia no apareció como un solo libro, en un solo idioma o en una sola etapa; fue escrita, traducida, recopilada, revisada y, aunque sea difícil de aceptar, modificada a lo largo de muchos siglos, de contextos culturales y religiosos.

Por eso, para entender cómo una versión como la Reina-Valera 1909 llega hasta nosotros, en este instante, se vuelve necesario precisar algunas ideas que dejamos sueltas y a manera de sinónimo en el artículo anterior; con mayor claridad, la diferencia entre lengua y sistema de escritura; lo que también nos ayudará a comprender la diferencia entre el pueblo que se nombra 'hebreos' y el idioma hebreo. Ya que, si no se realizan las precisiones adecuadas, podemos caer en el error de mezclar historia bíblica, historia del idioma y el desarrollo del alfabeto, como si se tratasen de la misma cosa.

'Hebreos' como identidad o nombre de un pueblo lo podemos encontrar en la biblia y en la historia antigua. Esta palabra se relaciona con la raíz que significa "cruzar" o "atravesar", por ejemplo, cruzar un río o una frontera; en este caso fue una de las maneras en que los pueblos cananeos nombraron a Abram. Abram habitó en tierras ajenas a su nacimiento, en Canaán, después de cruzar el rio Éufrates; al hacer este cruce fue conocido como "Abram el hebreo".

Es decir, la palabra hebreo podría referirse a un pueblo migrante o nómada o a alguien que cruzó hacia una nueva tierra.

Bastantes años después, el pueblo de Israel al salir de Egipto y cruzar el rio Jordán serían llamados de la misma manera. Ya sea por ser descendientes de Abraham o por cruzar el rio Jordán, el pueblo de Israel se reconoce bajo este nombre.

En cambio, el hebreo, como idioma, es otra cosa: es una lengua semítica noroccidental, perteneciente al ámbito cananeo y emparentada con otras lenguas antiguas del Levante. Dicho de otra manera: una cosa es el pueblo, y otra la lengua que ese pueblo habló en determinadas etapas de su historia.

No todo lo que se diga pueblo 'hebreo' puede aplicarse automáticamente al idioma hebreo, ni todo lo que se diga del idioma puede proyectarse sin matices sobre toda la historia del pueblo de Israel.
Por esto, se vuelve importante mencionar que la historia bíblica abarca muchos siglos. A lo largo de este tiempo, el pueblo de Israel no se limitó a usar una sola lengua de manera exclusiva e inmutable. Por el contrario, hubo un desarrollo, desplazamientos geográficos, influencias culturales, conquistas extranjeras y cambios en la vida cotidiana que afectaron su manera de hablar y de escribir.





Sírvanos este punto para explicar que lengua y escritura no significan lo mismo. Por un lado, la lengua es el sistema oral de comunicación: sonidos, vocabulario, gramática, expresiones y formas de construir ideas. Por el otro, la escritura, es el conjunto de signos gráficos que se emplean para representar la lengua.

Esto quiere decir que una misma lengua puede escribirse con diferentes sistemas gráficos, y también que un mismo sistema de escritura puede servir para más de una lengua. Por ejemplo, el español es una lengua, pero escribimos con el abecedario latino; esto no quiere decir que sean los mimos, pero sí que están estrechamente relacionados.

Esto facilita a entender con mucho mayor claridad que las inscripciones sinaíticas no deben llamarse una lengua. Lo más correcto es entenderlas como parte de una fase muy antigua de la historia de la escritura alfabética en el ámbito semítico. Tienen una importancia muy grande, ya que estas inscripciones son un antepasado remoto del sistema escritural, que con el paso del tiempo y mediante varios desarrollos intermedios, terminarán llevando a la escritura del hebreo antiguo.

Es decir, con estas inscripciones no hablamos del hebreo plenamente formado, sino de una temprana etapa en la cadena de evolución del sistema gráfico que, con el tiempo, aportará los elementos para formar el alefato semítico posterior.

Este desarrollo no fue instantáneo ni lineal; sino que atravesó transformaciones, adaptaciones, simplificaciones hasta legar, mas tarde, en las formas asociadas con la escritura hebrea.

Del hebreo al arameo y del arameo al griego

La historia de la biblia está íntimamente relacionada con la historia de las lenguas que ha usado el pueblo de Israel, y ahora también su Iglesia a lo largo del tiempo. Antiguamente, los israelitas se identifican históricamente con el uso del hebreo como lengua propia. Ese fue el idioma en que quedó escrita la mayor parte del antiguo testamento.

Sin embargo, la historia del pueblo de Israel no se detuvo en ese momento, con el paso de los años, especialmente cuando surgen los grandes cambios, el arameo fue adquiriendo un lugar cada vez más importante. No se sustituyó de un día para otro al hebreo, pero sí fue convirtiéndose en la lengua cotidiana en la región y, poco a poco, también parte del pueblo judío. Por eso, cuando llegamos al periodo del segundo Templo y, posteriormente, a los días del Señor Jesús, debemos

imaginar un mundo más configurado que el de una sola lengua. El hebreo seguía teniendo gran peso religioso, pero en específico para la escritura y, mucho más aún, en el sentido litúrgico. Al contrario, el arameo era la lengua con que se vivía el entorno cotidiano.

También, en estos grandes cambios que reconfiguraron el mundo, observamos el cumplimento de las profecías mencionadas en el libro de Daniel acerca de los 4 reinos universales. En el primer reino universal, Babilonia, es cuando se nota este cambio de hebreo al arameo -de ahí que los libros de Esdras, Nehemías, y los últimos capítulos del libro de Daniel estén escritos en arameo, pero también lo observamos en el tercer reino universal, Grecia.



Este imperio conquistó gran parte de los territorios de medio oriente, no solo influyendo en los cambios políticos, también culturales y de lengua; de modo que se comprendía que la lengua del imperio que se encontraba en el poder era la lengua predominante; es así como el griego también pasa a formar parte del mundo helenístico -específicamente el griego koiné (koiné significa común, en tanto que era el griego comúnmente hablado por los pueblos, un griego más fácil).

Estas transiciones son clave para entender cómo la Palabra de Dios no quedó encerrada para siempre en una sola lengua, sino que vivió bajo una historia de diversos cambios y condiciones culturales y políticas. En medio de ese proceso, la transmisión de las Sagradas Escrituras también tomó nuevos cauces.

Por esto mismo, es importante mencionar con claridad que en los tiempos del Señor Jesús en la tierra todavía no existía un conjunto definido de libros revestidos de autoridad, como ahora lo tenemos. Sino que existían algunos libros y varias versiones que eran estudiados principalmente por los sacerdotes, escribas y maestros de la ley; aunque por la dificultad del tiempo no todos tenían acceso a tener un libro particular, sino que el estudio se llevaba en las sinagogas. Por lo tanto, cuando se dirigían las palabras al pueblo se les decía *«oíste que fue dicho»* ***Mateo 5:43***, ya que ellos sólo recibían enseñanza oral; pero a los maestros de la ley se le expresaba *«¿no habéis leído…?»* ***Mateo 12:3***. Estos libros de estudio no eran un volumen único y cerrado, sino que eran rollos, colecciones y tradiciones de lectura.

Aunque no todos los libros estaban revestidos de autoridad, si encontramos un testimonio de aquellos que se considerarían dignos



de entrar en una colección: *«que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos»* ***Lucas 24:44.*** Esto no disminuye la autoridad de las escrituras, al contrario, nos ayuda a comprender mejor cómo fueron leídas y transmitidas las enseñanzas de lo que hoy conocemos como antiguo testamento.

Ejemplo de esto lo encontramos también con el apóstol Pablo, quien en sus cartas hace uso de escrituras y cita, específicamente, la forma de la traducción griega, privilegiando su uso ante las versiones en hebreo. Entendamos la complejidad de esto: el apóstol Pablo, primeramente, seleccionó los textos que serían base para el evangelismo a los gentiles, además, reconfigurar la enseñanza a estos no con palabras hebreas, como se venía haciendo siglos atrás, sino que lo hizo con el uso del lenguaje griego (Septuaginta); es decir, la interpretación de la palabra de Dios no se limitó a las raíces hebreas.

Utilicemos un ejemplo para contrastarlo visiblemente:



Romanos 2,24 (Reina-Valera 1909)	Isaías 52,5 Septuaginta (LXX)	Isaías 52,5 (hebreo)
«Porque el nombre de Dios es blasfemado por causa de vosotros entre los gentiles, como está escrito.»	*«Esto dice el Señor: Os admirabais y gemíais porque mi pueblo fue tomado gratis;Esto dice el Señor.Por vuestra causa mi nombre se blasfema continuamente entre las naciones»*	*«Pero ahora, ¿qué es lo que veo? Oráculo del Señor. Se ha llevado mi pueblo por nada, sus opresores dan gritos de triunfo, oráculo del Señor y ultrajan mi nombre sin cesar»*



Cuando Pablo defiende la inclusión de los gentiles al plan de salvación y resalta la conducta del pueblo de Israel lo hace apegado a la versión de la Septuaginta y no siguiendo la tradición hebrea

La Septuaginta

Esta versión forma parte de los momentos cruciales en la historia de la biblia, es una antigua traducción griega de las escrituras hebreas. Esta traducción no apareció de una sola vez, sino que el trabajo de traducción se realizó por varias etapas, además de que no se realizó por un solo autor, sino como su nombre lo indica por 70 (o 72, dependiendo la tradición que se siga) judíos. La Septuaginta manifiesta la trascendencia de que los judíos de aquel tiempo pudieran tener acceso a la lectura de los textos en lengua griega. Ya que después de la conquista de Alejandro Magno el griego pasó a ser imprescindible en la vida cotidiana.

Históricamente, esto permitió que las Escrituras hebreas entrarán a un mundo más amplio. Gracias a ella, las comunidades, que poco a poco fueron cambiando su habla aramea a griega, pudieran acceder al conocimiento de la Ley, los Profetas y otros escritos.

Desde este punto de vista, debemos comprender que estos procesos fueron necesarios. Dios cumplió su palabra cuando le advirtió al pueblo de Israel: *«Y será, si no oyeres la voz de Jehová, para cuidar de poner por obra todos sus mandamientos y estatutos, que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán … Jehová llevará a ti, y a tu rey que hubieres puesto sobre ti, a gente que no conociste tu ni tus padres; y allá servirás a dioses ajenos, al palo y a la piedra … Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un cabo de la tierra hasta el otro cabo de ella; y allí servirás a dioses ajenos …»* ***Deuteronomio 28:15, 36 y 64.***

Ya que, es por la desobediencia del pueblo de Israel que fueron trasladados y, por consiguiente, el cambio de la lengua que hablaban, que inició un proceso de traducciones para que en otras lenguas se pudiera acceder al conocimiento divino (siempre y cuando Dios otorgue su espíritu para comprenderlas). Dios ya conocía que el pueblo de Israel desobedecería y sufriría las consecuencias; pero por esto mismo abrió camino para que aquel pueblo que supiera alabarle tuviera acceso a su palabra; es decir, Dios dejó que Israel cayera y al mismo tiempo que las Escrituras tuvieran traducciones a otros idiomas con el propósito de llegar a nuevas almas. En otras palabras, la Septuaginta no fue un accidente ni un error menor en la historia, sino que fue un medio decisivo para la predicación del evangelio fuera del pueblo judío.

Ahora es necesario entender que, para llegar la Biblia a nuestras manos, hace falta reconocer que hubo dos procesos en paralelo. Por un lado, la conformación de la biblia hebrea, formada por libros principalmente escritos en hebreo y en algunos casos por porciones en arameo, este conjunto será el Antiguo testamento. Por el otro lado, la conformación del Nuevo Testamento, escrito en griego koiné. En ambos casos, los libros no fueron escritos de una sola vez, sino que pasaron años entre la escritura de unos a otro; tampoco se pensaron escribir con la intención de reunirlas inmediatamente en un solo tomo. Fueron diferentes autores, en diferentes años, circunstancias distintas pero reconocidas poco a poco por

la Iglesia como testimonio revestido de autoridad y por inspiración divina; ya que no se encuentra contradicción alguna, al contrario, en ellas se demuestra que actuó el mismo espíritu en todos aquellos varones de Dios.

Entonces, la biblia que conocemos hoy es el resultado de estos dos procesos: la tradición del pueblo de Israel y los escritos en tiempos del Señor Jesús y el trabajo de sus apóstoles.

La participación del latín

Además del hebreo, arameo y del griego, otro idioma, que tomó importancia en la historia de la traducción bíblica, fue el latín.

Durante siglos, la iglesia católica al inicio privilegió las versiones en griego de las escrituras sobre las versiones en hebreo. Además, leyó y transmitió las escrituras principalmente a través de la Vulgata, la traducción latina de Jerónimo. Sin embargo, como Iglesia de Dios debemos ser muy cuidadosos al tomar versiones en otros idiomas que no dominamos; ya que Jerónimo en su traducción, la Vulgata, encontramos un ejemplo de los errores que podemos cometer cuando nos metemos en un terreno que no dominamos.

En la biblia hebrea, como conocemos la historia, Moisés bajó del monte, y «no sabía que la piel de su rostro brillaba porque había hablado con Dios». En la raíz hebrea se ocupa la palabra qrn[1], la cual puede ser leída como el verbo qaran: su rostro estaba brillando; pero también se podría leer como qeren: con cuernos. Así algunas versiones dotaron a Moisés de cuernos. Esto fue lo que sucedió con Jerónimo, quien en la Vulgata ocupa la palabra cornutus, de manera que su traducción dice: No sabía que su cara tenía cuernos a causa de su conversación con Dios.

Este no es el único ejemplo donde las versiones fueron modificadas por no ser provistos por el espíritu de Dios; algunos casos, como el de Jerónimo con la Vulgata, por desconocimiento, pero otros casos deliberadamente, como la inclusión de la 'coma joánica'.

Se crearon nuevas religiones e interpretaciones doctrinales que no tienen nada que ver con la fidelidad doctrinal que seguimos como Iglesia de Dios. He ahí el cuidado que nosotros debemos tener al consultar versiones tratando de encontrar una interpretación distinta. Bástenos el espíritu de Dios para comprender su voluntad. Al final, la Vulgata tuvo mucha relevancia en la iglesia católica y en la formación cultural de Europa, que después se extendería a Hispanoamérica. Lo que nos ayuda a explicar la historia de las traducciones al español. Antes y después de la Reforma, el catolicismo conservó su tradición muy apegada a la Vulgata, pero también una tradición propia en castellano.

Algunas de las traducciones destacables son de Felipe Scío de San Miguel y la de Torres Amat. En ambos casos, muy significativas para la transmisión bíblica en la lengua española. Sin embargo, es imposible continuar con esta evolución continua sin considerar el peso de la versión Reina-Valera.



Hablar de la Biblia Reina-Valera 1909, por ejemplo, es hablar de un recorrido larguísimo. Primero dada a Israel, luego escrita en hebreo, algunos cuantos fragmentos en arameo; pasando por la adaptación cultural del idioma hacia el griego en un mundo helenizado; recibida por comunidades judías y formaciones de iglesia, transmitidas en latín; luego discutida, comentada, copiada, y finalmente traducida y revisada una y otra vez en castellano.

Sirva esto como un bosquejo general de la historia acerca de cómo llegó una versión que hoy utilizamos para interpretar, estudiar y enseñar la doctrina de Dios.

Siento una satisfacción por escribir esto, pero al mismo tiempo no dejo de sentir un enorme vació, sin dejar de pensar que solo fue un estudio pequeño y muy general. Tómese esto último como una oportunidad para cada uno de los lectores para profundizar personalmente; siempre y cuando sea con el propósito de edificar a la Iglesia de Dios y nunca para vanagloria personal.

Gracia y paz de Dios para con todos.

«Porque la profecía no fue traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo» 2° Pedro 1:21

[1] Pueden consultar el artículo "La poética del Salmo 119" para recordar que el hebreo no se escribía con vocales

El peligro de perder el temor de Dios

(APORTACIÓN DE LA CAD)

Diác. Jonathan Díaz Saucedo
Templo Judá, Río Blanco, CD. MX. Región 1



«No hay temor de Dios delante de sus ojos.» **(Romanos 3:18)**

Vivimos en una generación donde muchas cosas han cambiado rápidamente. Cambian las formas de pensar, la manera de hablar, las prioridades y aun la forma en que muchas personas se acercan a Dios. Sin embargo, en medio de todos esos cambios existe una pérdida mucho más peligrosa que cualquier moda o influencia del mundo: la pérdida del temor de Dios.

La Escritura enseña que el temor de Dios no es terror humano ni miedo irracional. El temor de Dios es reverencia, respeto profundo, conciencia de su santidad y reconocimiento de su autoridad. Es vivir entendiendo que Dios no es común, que su presencia es santa y que el hombre dará cuenta delante de Él. Por eso **Proverbios 9:10** declara: *«El temor de Jehová es el principio de la sabiduría.»*

Esto significa que toda verdadera comunión con Dios comienza cuando el hombre aprende a reconocer correctamente quién es Dios. Cuando el temor de Dios desaparece, también comienzan a desaparecer la reverencia, la obediencia y el cuidado delante del pecado. Hoy muchas personas desean acercarse a Dios, pero sin permitir que Él gobierne completamente sus vidas. Se busca consuelo, dirección y bendición, pero pocas veces se habla de obediencia, reverencia y santidad. Poco a poco se ha vuelto común tratar las cosas relacionadas con Dios con demasiada liviandad.

La Biblia muestra que cuando el pueblo de Dios perdió el temor delante del Señor, también comenzó a corromperse. Uno de los ejemplos más fuertes son los hijos de Elí (1 Samuel 2). Ellos crecieron cerca del templo, conocían el servicio y convivían continuamente con aquello que pertenecía a Dios. Pero con el paso del tiempo dejaron de valorar correctamente las cosas santas, y su corazón perdió reverencia delante del Señor. La Biblia dice: *«Era pues el pecado de los mozos muy grande delante de Jehová; porque los hombres menospreciaban los sacrificios de Jehová.»* **(1 Samuel 2:17)**

Ellos seguían cerca del altar, pero habían perdido el temor de Dios. Esto nos lleva a reflexionar cuidadosamente. Estar cerca de la palabra de Dios, participar en el servicio y convivir continuamente con las cosas santas es una grande bendición; pero el corazón siempre necesitará conservar reverencia y temor delante del Señor.

Cuando el temor de Dios disminuye, también cambia la conducta. El hombre comienza a justificar lo que antes le inquietaba, pierde cuidado en sus palabras, pensamientos y decisiones, y poco a poco se vuelve más sensible a la opinión de las personas que a la voz de Dios.

El libro de los Proverbios nos enseña que *«…Y con el temor de Jehová se apartan del mal los hombres..»* **(Proverbios 16:6)** Esto muestra que el temor de Dios tiene un efecto práctico: produce separación del pecado.

Sansón es un ejemplo de esto. Aunque había sido apartado por Dios, comenzó a acercarse repetidamente a aquello que podía debilitarlo. Confió demasiado en sí mismo y llegó un momento donde ya no percibía correctamente su condición delante de Dios. **Jueces 16:20** dice: *«…no sabiendo que Jehová ya se había de él apartado.»*

También la iglesia de Éfeso recibió una advertencia fuerte. Tenían obras, trabajo y perseverancia, pero el Señor les dijo: *«Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.»* **(Apocalipsis 2:4)** Exteriormente había actividad, pero interiormente algo se estaba apagando.

El temor de Dios no solamente protege del pecado visible; también guarda el corazón de la indiferencia. Porque un hombre puede seguir asistiendo a la iglesia mientras lentamente pierde reverencia delante de Dios.

Por eso el caminar con Dios no puede sostenerse solamente en emociones momentáneas. El hijo de Dios necesita permanecer cerca del Señor en sincera comunión. David entendía esto cuando escribió: *«Mi carne se ha extremecido por temor de ti; Y de tus juicios tengo miedo.»* **(Salmo 119:120)**

David amaba a Dios, pero también le reverenciaba. Hoy muchas personas quieren cercanía con Dios sin reverencia, pero la palabra de Dios nunca separa ambas cosas.

El temor de Dios tampoco significa vivir alejados del Señor con terror. Al contrario, produce obediencia, humildad y cuidado. El hombre que teme a Dios aprende a examinar su vida, sus palabras y aun sus intenciones. Por eso Pablo escribió: *«Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.»* **(Filipenses 2:12)**

Necesitamos recuperar el temor de Dios. No un temor basado en emociones humanas, sino un reconocimiento profundo de quién es Dios. Porque cuando el temor de Dios gobierna el corazón, también cambia la manera de vivir.



Proverbios 8:13 enseña: *«El temor de Jehová es aborrecer el mal...»* Esto muestra que el temor de Dios no es solamente una idea, sino una condición espiritual que produce rechazo hacia aquello que ofende al Señor.

Por eso José, estando lejos de su tierra y enfrentando la tentación en secreto, respondió: *«¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?»* **(Génesis 39:9)** José entendía que aun cuando nadie más estuviera mirando, Dios sí veía. Ese es uno de los efectos más importantes del temor de Dios: produce integridad aun en lo secreto.

Hoy muchos viven más preocupados por la opinión de las personas que por agradar verdaderamente al Señor. Sin embargo, **Proverbios 29:25** enseña: *«El temor del hombre pondrá lazo: Mas el que confía en Jehová será levantado.»*

El que teme a Dios no busca solamente verse espiritual delante de otros; busca agradar verdaderamente al Señor. Cuida lo que alimenta su mente, lo que escucha, lo que habla y las decisiones que toma. Y esto no nace simplemente de reglas externas, sino de una convicción interior producida por la palabra de Dios.

Leemos en **Proverbios 4:23**: *«Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.»* El temor de Dios lleva al hombre a vigilar su interior, porque entiende que el verdadero caminar con Dios no comienza en lo visible, sino en el corazón.

También Eclesiastés declara: *«El fin de todo el discurso oído es este: Teme á Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.»* **(Eclesiastés 12:13)**

En un mundo lleno de voces, distracciones y confusión, la palabra de Dios sigue llevando al hombre al mismo punto: temer a Dios y obedecerle.

El temor de Dios produce reverencia, pero también sabiduría para vivir, discernimiento, humildad y dependencia del Señor. Por eso el **Salmo 25:14** declara: *«El secreto de Jehová es para los que le temen...»* Existe una cercanía especial con Dios que solamente conocen aquellos que le reverencian verdaderamente.

Hoy más que nunca, el hijo de Dios necesita permanecer humilde y reverente delante del Señor. Vivimos en un tiempo donde es fácil tratar con ligereza aquello que pertenece a Dios y perder el cuidado delante de su presencia. Por eso necesitamos volver a reconocer que el Señor sigue siendo santo, justo y digno de toda reverencia.

Porque cuando el hombre pierde el temor de Dios, comienza a vivir demasiado cerca del mundo y demasiado lejos de la santidad. Pero cuando el corazón vuelve a reconocer la grandeza, la autoridad y la santidad del Señor, también vuelve el deseo sincero de vivir para Él.

Y quizá una de las necesidades más urgentes de esta generación no sea escuchar más voces, sino volver a vivir delante de Dios con temor.



¿SOLO *leo* O TAMBIÉN *entiendo* LA ESCRITURA?

Ob. Daniel Isaí Cruz Cepeda
Templo "Shiloh", Matamoros, Región 17 Tamaulipas

Un hombre etíope viajaba en su carro cuando se detuvo a leer un pasaje del profeta Isaías. En ese momento, Felipe se acercó a él y le hizo una pregunta muy directa: *«Mas ¿entiendes lo que lees?»* **(Hechos 8:30)**

La respuesta de aquel hombre refleja algo que muchos de nosotros también hemos sentido alguna vez: *«¿Y cómo podré, si alguno no me enseñaré?»* **(Hechos 8:31)**

Tal vez te ha pasado que abres la Biblia con ganas de aprender, pero después de leer un rato, te das cuenta de que no entendiste mucho. Intentas leer de nuevo, pero el texto se vuelve aún más confuso. Al final, cierras tu Biblia y terminas revisando tu celular o viendo videos.

Es curioso como algo que debería fortalecer nuestro espíritu se vuelve complocado. Sin embargo, la Palabra de Dios no nos fue dada solo para leerla rápidamente, sino para ser comprendida, meditada, y sobre todo, aplicada en nuestra vida.

La voluntad de nuestro Dios es que su Palabra transforme nuestra mente y corazón. Para que eso suceda, debemos detenernos, reflexionar y buscar su significado con una disposición espiritul de aprender.

La Biblia misma nos recuerda la importancia de comprender lo que leemos. Cuando el pueblo escuchó la ley de Dios en tiempos de Esdras, se esforzaron por explicar su significado para que todos pudieran entenderla: *«Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura»* **(Nehemías 8:8)**

Esto nos enseña que comprender la Palabra siempre ha sido parte esencial del pueblo de Dios. Entonces, ¿por qué muchas veces no la comprendemos?

En la actualidad muchas personas tienen dificultades para comprender completamente lo que leen. Diversos estudios sobre hábitos de lectura y comprensión lectora demuestran que, aunque muchas personas leen con cierta frecuencia, no siempre logran entender el contenido en profundidad. Si esto pasa con libros o artículos comunes, es normal que a veces nos cueste entender ciertas partes de la Biblia.

Existen varios motivos por los cuales a muchos jóvenes nos puede resultar difícil concentrarnos en el escudriñamiento de las Sagradas Escrituras, y uno de ellos tiene que ver con la manera en que nuestra mente se ha acostumbrado a recibir información. Pasamos gran parte del tiempo consumiendo contenido rápido en redes sociales: videos cortos, publicaciones breves o mensajes que se leen en cuestión de segundos, material que casi no exige esfuerzo mental porque la información ya está resumida y lista para consumirse.

Con el tiempo nuestra mente se adapta a ese ritmo acelerado. Este proceso está relacionado con algo que los científicos llaman "neuroplasticidad", que es la capacidad del cerebro para modificarse según los hábitos que practicamos con mayor frecuencia (Marzola, et al., 2023).

Cuando constantemente consumimos información rápida y sencilla, nuestro cerebro se acostumbra a ese tipo de estímulos inmediatos, muchas veces asociados con pequeñas descargas de dopamina, la sustancia que produce sensaciones rápidas de satisfacción.



Por esta razón, cuando nos enfrentamos a lecturas que requieren de mayor concentración, como la Palabra de Dios, nos cuesta mantener la atención. Leer la Escritura implica algo distinto a lo que muchas veces estamos acostumbrados: detenernos, pensar con calma, relacionar versículos y reflexionar en su significado, un proceso que requiere paciencia y un corazón dispuesto a aprender.

Otra de las razones es el miedo a no comprenderla. Algunos creemos que al abrir la Biblia deberíamos comprenderla "a la primera", y cuando esto no ocurre, nuestro subconsciente nos puede hacer sentir que estamos fallando espiritualmente o que no somos capaces de estudiarla, presión que puede provocar frustración y, con el tiempo, abandono de la lectura.

¿Cuáles son nuestras motivaciones para estudiar de su Palabra? Si la estudiamos solamente para demostrar conocimiento, para debatir o para sentirnos superiores espiritualmente, difícilmente podremos comprender su verdadero mensaje, porque Dios resiste a los soberbios. La Palabra de Dios no fue dada para alimentar el orgullo, sino para transformar el corazón de aquel que la lee, la comprende, y la pone por obra.

Para comprenderla, no necesitas ser un superdotado o tener mucha educación, pero sí es necesario desarrollar el hábito de meditar y aplicar lo que Dios te quiere enseñar. El primer paso y el más importante para la comprensión es la oración. Debemos acercarnos a Dios con humildad, siguiendo el ejemplo del rey David, que expresaba esta misma necesidad:

«Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley»
(Salmos 119:18)

Así como el etíope necesitaba ayuda para comprender la Palabra, nosotros también necesitamos la ayuda de nuestro Dios, y nuestro Dios escuchará nuestra petición de sabiduría y no nos será negada.

Además de la oración, es útil crear un ambiente adecuado para el estudio. Así como apartamos tiempo para otras actividades, debemos determinar un espacio de tiempo y un espacio físico para el estudio. Busquemos un momento tranquilo del día, apartandonos de distracciones como el celular, y dediquemos algunos minutos a la lectura con calma; eso marcará una gran diferencia. No necesitamos leer muchos capítulos rápidamente, sino que lo que leamos, lo podamos comprender.



Otra práctica muy útil es escribir lo que estamos aprendiendo. Existe un principio muy sencillo que dice: "lo que pasa por la mano, la mente no olvida". Cuando tomamos nota de las ideas clave del un texto,

hacemos un resumen o hasta un mapa mental, nuestra mente se detiene a pensar y a ordenar mejor la información. Así, la lectura deja de ser algo automático y se vuelve un trabajo de comprensión.

Si hay algo en particular que aún nos genera dudas, busquemos orientación en nuestros hermanos de ministerio. Tal como el etíope necesitó que Felipe le explicara las Escrituras, nosotros también podemos aprender al escuchar la enseñanza de quienes tienen más experiencia en el estudio de la Palabra.

Finalmente, la comprensión debe llevarnos a la práctica. La lectura no termina cuando cerramos la Biblia; en realidad comienza cuando decidimos vivir lo que hemos aprendido, así que debes permitir que esas palabras transformen tu vida y moldeen tu corazón. Una forma sencilla de hacerlo es hacernos a nosotros mismos las siguientes tres preguntas al terminar la lectura:

1. ¿Qué me enseña este texto?
2. ¿Cómo se relaciona con mi vida o mis errores del pasado?
3. ¿Qué decisión debo de tomar hoy para obedecer a la enseñanza de Dios?





Ciertamente, vivimos en una época donde muchas cosas compiten por nuestra atención. Pero dentro de ellas, existe la voz de Dios que te llama, como un silbo apacible que te pide que escuches su mensaje. Nuestro Señor Jesucristo nos prometió: *«...el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad»* **(Juan 16:13)**

Amado joven, hoy tienes esta invitación *«... recibid con mansedumbre la palabra ingerida, la cual puede hacer salvas vuestras almas»* **(Santiago 1:21).** Así como la comida es una necesidad para el cuerpo físico, la Palabra de Dios es una necesidad absoluta para nuestro cuerpo espiritual. Medita en ella, aplícala en tu día a día, y podrás llegar a la medida del varón perfecto, enteramente instruido para toda buena obra.

Regresemos a la pregunta inicial: *«Mas ¿entiendes lo que lees?»* **(Hechos 8:30)**

Espero en Dios que, a partir de hoy, puedas responder a esta pregunta con un corazón verdaderamente dispuesto a escuchar, aprender y obedecer a la voz de Dios que nos habla mediante su Palabra.

Referencia bibliográfica

Marzola, P.; Melzer, T.; Pavesi, E.; Gil-Mohapel, J.; Brocardo, P.S. Exploring the Role of

Neuroplasticity in Development, Aging, and Neurodegeneration. Brain Sci. 2023, 13, 1610.

Disponible en: https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10741468/





Y LOS MUERTOS EN CRISTO RESUCITARÁN PRIMERO

Ministro Eliud González Martínez
Asesor del Comité Nacional Juvenil

La esperanza no es resucitar porque eso va a pasar con buenos y malos, lo que anhelamos es que sea como dice el Apostol Pablo en su primera carta a los Tesalonicenses *«Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero»* **(1° Tesalonicenses 4:16)**

Este grande galardón lo obtendremos como resultado de la realización de un constante trabajo en la obra de nuestro Dios, reflejado en el crecimiento de su iglesia, sin desmayar a pesar de lo difícil que a veces resulte, teniendo presente que nada de lo que hagamos será vano. *«Así que hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano»* **(1° Corintios 15:58)**. Sabedores de estas palabras mostremos siempre una agradable disposición cuando nuestros servicios sean requeridos y mas aun cuando veamos que nos necesitan y sumarnos al trabajo generará una mayor oportunidad de ser levantados en la primera resurrección.

La vida apartada del mal, significa seguir las recomendaciones dadas por nuestro Dios, y como jóvenes tenemos que estar atentos a ellas, dice nuestro Señor «Si guardares mis mandamientos estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor» **(Juan 15:10)**

Consientes estamos que no debemos servir a otro Dios, pero cuando nos volvemos parte de los regalos el 14 de febrero, hay servicio a san Valentín o cuando participamos en el cumpleaños de algún compañero, amigo o familiar le estamos haciendo honor a su fecha de nacimiento y esto no es grato a Dios, por muy pequeña que parezca la acción nos estamos contaminando. *«Un poco de levadura leuda toda la masa»* **(Gálatas 5:9)**, si lo llegáramos hacer ya no podremos decir delante de los hermanos o delante de Dios que desde que supimos que estaba mal dicha acción nunca más lo hicimos. Debemos tener mucho cuidado con otros actos que a la edad de la juventud resultan un gran peligro, como asistir a fiestas, hacernos un tatuaje o colocarnos un Pershing, que aunque parescan actos sin mucha relevancia o daño a alguien más, poco a poco los aleja de Dios y terminaremos perdiendo esa oportunidad tan anhelada.

Es una garantía para todos los que aplican las siguientes palabras «*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, ueblo adquirido, para que anuncies las virtudes de aquel que os llamado de las tinieblas a su luz admirable»* **(1° Pedro 2:9)** que gocemos de la bendición de levantarnos en la primera resurrección. Solo nos resta mantenernos porque por gracia de Dios ya somos de su Iglesia.

«Porque por gracia sios salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: No por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas».

(Efesios 1:8 – 10)

Estas palabras nos comprometen a ser siempre santos, teniendo como consecuencia un grato testimonio delante de todos los hombres, abriendo de esta manera las puertas para compartir la grande sabiduría de Dios, mostrada desde la fundación del mundo y confirmando con la oportunidad generada para el mundo entero a través de la muerte de su amado hijo.

En el mundo se a generado una gran confusión y muchos de manera equivocada creen que gozarán de este mismo beneficio, siendo parte de la primera resurrección, esto en razón de considerarse personas buenas que no hacen mal a nadie, cumpliéndose las siguientes palabras, *«¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo¡ ¡Ay de los sabios en sus ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos¡»* **(Isaías 4:20-21.)**





No será nada sencillo hacer que una persona que esta completamente segura de su manera de pensar cambie al escucharnos hablar de las maravillas de Dios, o tal vez su idea sobre Dios sea totalmente en su contra y llena de rencor, por lo que le a tocado vivir, de tal manera que en su hablar refleja un gran resentimiento. Solo que nosotros no debemos de olvidar que fuimos elegidos por Dios para llevar acabo esta importante tarea y al hacerlo, *«Hermano, si alguno de entre vosotros ha errado de la verdad, y alguno le convirtiere, Sepa que el que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará un alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados.»* **(1° Pedro 4:8)**

Al lograr tener de estos testimonios en nuestra vida y el mantenernos en santidad por el resto de nuestra vida, podremos hacer nuestras palabras como las que dijo el Apostol Pablo cerca de su muerte *«He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me esta guardada la corona de justicia, la cual me dará el señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.»* **(2° Timoteo 4:7-8)**. Esta misma confianza y seguridad tendremos también nosotros al final de nuestra vida, de que cuando nuestro Maestro regrese seamos de los Bienaventurados, como dice: *«Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en estos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con el mil años»* **(Apocalipsis 20:6)**, y así seremos levantados, confirmando entonces que trabajar para Dios siempre traerá una grande retribución.

DETECCIÓN DE GASTOS HORMIGA, ¿CÓMO EVITARLO?

V.I José Jonathan Tun Pech
Chicxulub Pueblo, Yucatán.
Templo Horeb



"No sé cómo es que me quedé sin dinero, pero Dios proveerá"

Una frase que hemos dicho una o varias veces y después de aquello, comenzamos a cuestionar nuestra economía.

Apreciado joven de la fraternidad juvenil, con gozo, te saludo: ¡Paz a vos!

Retomando lo inicial, aquella frase, estoy seguro que ha estado presente en toda la juventud a nivel nacional y es que un anhelo que siempre tenemos es "ahorrar" y es un hecho que siempre se nos complica y aquello ocasiona frustración, porque, justo cuando se nos presenta una oportunidad o alguna desestabilidad económica, nuestro presupuesto no se ajusta o no tenemos dinero suficiente para los próximos días y nos preguntamos: "¿qué hice con mi dinero?", pensando incluso que hasta nuestro sueldo que recibimos semanal/quincenal/mensual no es el suficiente, pero también, durante el desarrollo de esa situación por unos breves minutos llega a nuestra mente aquellos gastos insignificantes qué tuvimos durante los días anteriores y que eso ocasionó que nuestra economía se desestabilice, a este problema se denomina "**GASTOS HORMIGA**"

Si nos referimos a la hormiga como lo que es, un animal, podemos decir que, existen variedades de especies que van desde las más indefensas hasta las más agresivas, pero partiendo desde lo más real, para el ser humano una hormiga no es rival, basta con un pequeño golpecito para alejarlas de tí, pero, imagínate enfrentarte contra 100 hormigas desde

la más pequeña hasta la más letal, tu cuerpo enfrentará demasiados síntomas uno de ellos, dolor silencioso pero a la vez visible, pero que dejan una herida marcada por unas horas o por mucho un par de días.

¿TU CONTROLAS EL DINERO O EL DINERO TE CONTROLA A TÍ?

Posiblemente, el término "**GASTO HORMIGA**" que tal vez conozcas o que apenas tienes idea de lo que es y sí, son aquellos "pequeños gastos" que se tienen a lo largo de nuestro día, los cuales si suman pueden llegar a ser grandes cantidades económicas de gastos. Es por ello, que la referencia del formícido, anteriormente mencionado, es la comparación de nuestro día a día, que por lo menos tenemos de tres a cuatro egresos, mismos que pasan desapercibidos por nuestra conciencia misma al ser "pequeños gastos" dándole un valor insignificante, sin embargo, como bien definimos, a futuro podría ser un desajuste en nuestra economía.

IDENTIFICA

«Los pensamientos del solicito ciertamente van en abundancia: Mas todo presuroso indefectiblemente á pobreza» **(Proverbios 21:5)**

A continuación, se enlista una serie de preguntas, las cuales te ayudarán a identificar los posibles "gastos hormiga" qué están afectando a tu economía, es necesario que hagas el análisis para que con ello puedas concretar un dominio propio sobre una buena administración personal en tu ámbito económico:

1. ¿Tus dinero no te rinde? Es probable que si estas en esta situación es por un mal manejo de tus egresos

2. ¿Tus deudas aumentan o disminuyen? Si aumentan, posiblemente estás gastando de más en servicios o bienes que no son necesarios en tu vida, por ejemplo: suscripciones digitales que usamos de vez en cuando, compra de ropa constantemente sin importar que nuestro closet ya esté rebosando de ella, los llamados "tarjetazos" por adquirir algún descuento de algo que solo usaremos por unos días y posteriormente quedará guardado, estas compras responden a impulsos momentáneos, tendencias pasajeras o la sensación de "necesitar algo nuevo", más que a una necesidad real ocasionando qué nuestra economía sea afectada.

3. ¿Cuánto dinero tienes ahorrado? El ahorro es un hábito para mantener una vida financiera saludable, porque más que una simple acción, se trata de una disciplina que permite administrar mejor nuestros ingresos, en ocasiones suele ser complicado porque lo que nos detiene a poder ahorrar son aquellos gastos insignificantes qué tenemos, por ejemplo: el café por las mañanas de conocida cadena comercial, snacks diarios, servicios de transporte innecesarios.

¿CÓMO EVITARLO?

«Ve á la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento.» **(Proverbios 6:6-8)**

Tomando este ejemplo, es claro que es necesario estar preparados económicamente ante cualquier situación futura, por ello:

1. Evalúa si realmente necesitas aquello antes de adquirirlo.
2. Haz una lista de lo que realmente necesitas gastar.
3. Controla las compras impulsivas
4. Revisa tus gastos digitales.
5. Si sales a pasear, planea un presupuesto y ajustate a ello.
6. No planees gastos si tu ingreso no es seguro.
7. Registra tus gastos diarios y si hay gastos que se pueden evitar, evítalos.
8. Si tienes tarjeta de crédito, minimiza su uso.

SOLUCIONES

Dios nos aconseja a través del sabio Salomón *«Disminuiránse las riquezas de vanidad: Empero multiplicará el que allega con su mano»* **(Proverbios 13:11)** es necesario identificar aquellos gastos pequeños desde ahora, para que podamos tener un buen dominio económico, tampoco se trata de limitarnos de todo para poder mantener una estabilidad económica, si no, se trata de una buena administración; el buen manejo de nuestros ingresos nos ayudará a prevenir deudas, estrés por falta de recurso, por mencionar algunas.

Concéntrate en ello, realiza una planeación económica, si hoy te encuentras en alguna inestabilidad financiera, detente unos minutos y analiza aquellos egresos que tienes en tu día a día y si tienes "gastos hormiga" comienza a evitarlos, todo esto, te permitirá lograr metas a largo plazo en todos los ámbitos, pero sobre enfócate siempre en el espiritual.





Derecho

Keren Emely Navarrete Suarez, Templo "Bethel", San Agustín Zapotlán, Región 04 Hidalgo

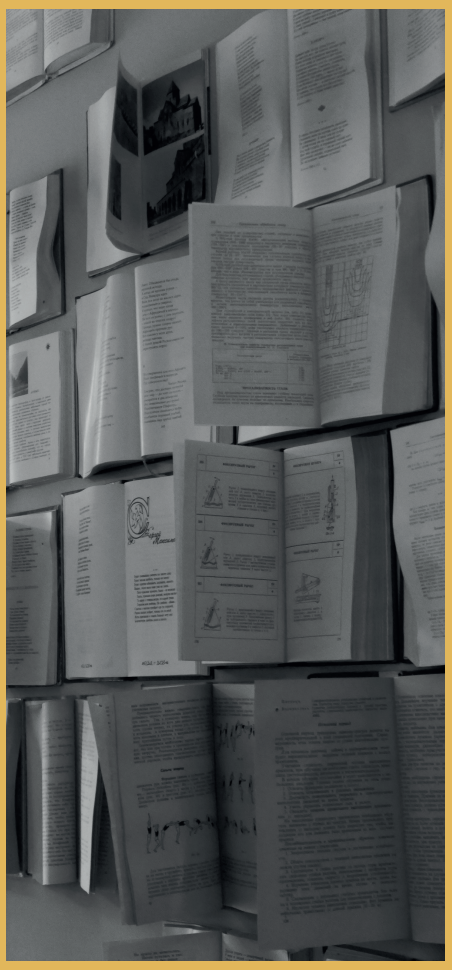
Amada juventud de la Iglesia de Dios, es un gusto poder saludarles; el día de hoy quiero compartir, mediante estas líneas, una perspectiva de cómo la profesión de Licenciado en Derecho puede ser de gran utilidad para el servicio de la Iglesia de Dios.

Comenzaré por mencionar, que cuando se acerca el final de la adolescencia, llega el momento en el que debemos elegir a qué nos vamos a dedicar, esto es, la profesión u oficio que deseamos ejercer por el resto de la vida que Dios nos preste; y sé perfectamente lo complicado que ello puede llegar a ser, pero recuerda que para resolver cualquier dilema que enfrentemos en nuestra vida, contamos con un gran apoyo, nuestro Dios. Así que hoy te invito a que pidas su guía por medio de la oración; ya que solo Él sabe lo que es mejor para nosotros, pues por su infinita gracia nos dio la bendición de formar parte de su plan divino, al elegirnos desde antes de la fundación del mundo; y por eso, podemos descansar confiando en que Dios dirige los pasos de aquellos que le buscan con sinceridad. *«Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.»* **(Jeremías 29:11)**

Un elemento importante a valorar es la vocación, es decir, el impulso que nos inclina a cierta profesión o misión de vida. Como hijos de Dios nuestra vocación profesional debe ir ligada directamente con la espiritual, pues la espiritual es la brújula que nos guía hacia nuestra más grande meta: la vida eterna. Y todo lo que hagamos debe girar en torno a ello; nuestro Dios tiene un propósito para nosotros que incluye el ámbito profesional pero éste debe ir enfocado a un auténtico deseo de servir. Al respecto el apóstol Pablo nos exhorta a vivir una vida coherente con el evangelio, reflejando en ella la nueva identidad que adquirimos al aceptar a Cristo, ello mediante la práctica constante de unidad, humildad y servicio. Desde una perspectiva espiritual la profesión no es un fenómeno aislado a Dios, sino que forma parte de un llamado y propósito perfectos diseñados por Él. *«Y todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor, y no á los hombres; Sabiendo que del Señor recibiréis la compensación se la herencia: porque al Señor Cristo servís.»* **(Colosenses 3:23-24).**

Una vez sentadas las bases espirituales es momento de entrar en materia y para ello te invito a considerar, primeramente, que el Derecho es una ciencia cuyo objeto de estudio son las normas,





principios e instituciones que regulan la conducta de las personas en sociedad, buscando garantizar la justicia y el orden social. En el estudio de ella, se adquiere el conocimiento de diversos principios jurídicos, que nos permiten identificar lo correcto de lo que no lo es, basándonos primordialmente, en el conocimiento de las leyes.

En esa profesión, se nos prepara para el análisis integral de los problemas jurídicos que se presentan en la sociedad, tanto en sus relaciones personales como colectivas, los cuáles surgen, en muchas de las veces, por desconocimiento las diversas leyes existentes; destacando también, que el estudio de esta disciplina, nos permite tener un amplio campo de intervención para la solución de esos conflictos, buscando que se aplique la ley y se dé a cada quien lo que le corresponde.

La duración de la licenciatura es de aproximadamente 5 años, después podrías optar por una especialidad que se encarga de estudiar detalladamente alguna rama específica del derecho (civil, familiar, penal, administrativo, fiscal, derechos humanos, constitucional, amparo, etc.) o bien podrías optar por una maestría en la que pueden converger diversas disciplinas jurídicas (juicios orales, derecho penal y ciencias penales, derecho, ciencias sociales, etc.). Tanto la especialidad como la maestría pueden durar entre 1 y 2 años; aún con ello es una muy buena opción pues concluyes tus estudios en un tiempo relativamente corto. Otro aspecto sumamente positivo es que esta carrera es versátil, de modo tal que tienes muchas opciones para desempeñarte como profesionista una vez que termines de estudiar. Podrías dedicarte a la docencia, ser investigador, abogado (llevar casos para defender a una persona), servidor público (trabajar en la administración de justicia como un juzgado o una dependencia de gobierno), y un amplio abanico de otras opciones.

Además, debes considerar ciertos aspectos o habilidades que te ayudarán demasiado en tu preparación profesional. Ejemplo de ello:

- Gusto por la lectura
- Buena retención de la información
- Facilidad para hablar y transmitir ideas
- Seguridad
- Capacidad de interpretación y análisis

Ahora bien, teniendo una idea más clara de las generalidades de esta carrera, veamos cómo es que los conocimientos que adquieras durante tu preparación pueden aplicarse en beneficio de la Iglesia. Debiendo partir de la idea de que ayudar a nuestro prójimo es una regla de vida de todo hijo de Dios y una hermosa misión, esta carrera puede ser un vehículo perfecto para hacerlo.



¿CÓMO PUEDO USAR LA LICENCIATURA EN DERECHO PARA AYUDAR A LA IGLESIA?



La CGIDD es una asociación religiosa, es decir, una organización que comparte creencias de índole religiosa, con autorización del gobierno de nuestro país para realizar culto de manera pública, compartir su doctrina y realizar actividades sin fines de lucro. En su funcionamiento encontramos la aplicación de diversas ramas de esta ciencia jurídica; entre ellas, de manera enunciativa y no limitativa, encontramos las siguientes:

1. **Derecho Administrativo:** Ésta rama del derecho, te permite orientar a la asociación religiosa, en relación con procedimientos que se siguen ante la Secretaría de Gobernación para el adecuado registro e inscripción de los ministros de culto; para la emisión y autorización de sus estatutos; y, la administración de su patrimonio.
2. **Derecho Fiscal:** Se asesora a la Asociación Religiosa acerca de sus obligaciones tributarias como persona moral ante el Servicio de Administración Tributaria (SAT), esto es, todo lo relacionado con el pago de impuestos, declaraciones anuales y contabilidad al interior de cada congregación.



3. **Derecho de Propiedad Intelectual:** Con el conocimiento de esta materia, se realiza el registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor (INDAUTOR), de las obras que surjan de la asociación, tales como himnos, artículos o temas de la literatura que se comparte de manera trimestral, para que de esa manera ninguna otra denominación religiosa pueda hacer uso de ellos sin autorización.

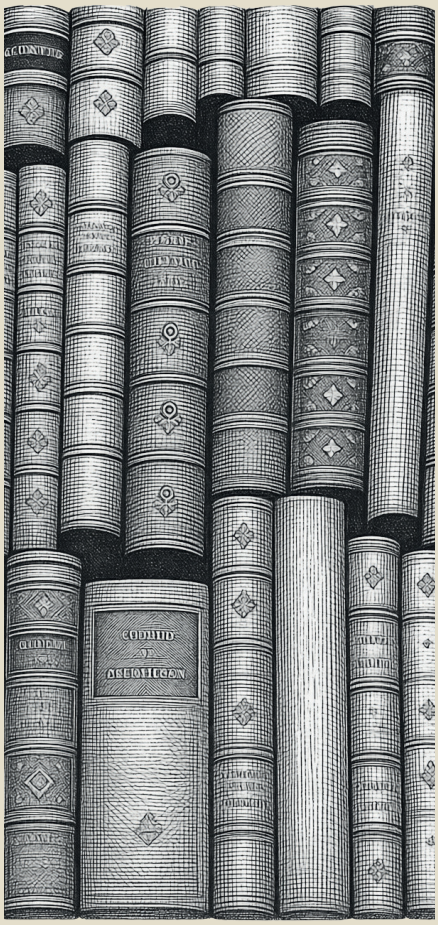
En el mismo sentido, esta profesión te permite orientar y apoyar a nuestros hermanos en la fe, en aquéllas situaciones que se presentan en su vía diaria, las cuáles están relacionadas con el ejercicio de alguno de sus derechos; como, por ejemplo, cuando vende alguna propiedad; renta una casa o local comercial; se compra un auto; se firma un contrato de trabajo; cuando es señalado por la comisión de algún delito o es víctima de dicha conducta; cuando contrata servicios de agua y luz; cuando se contrae matrimonio; por el cobro de multas excesivas e injustas, por la clausura de algún establecimiento, entre muchas otras.

Podemos tener tranquilidad sabiendo que como hijos de Dios poseemos una identidad que nos hace diferentes al resto de personas que desempeñan la misma profesión en el mundo, por lo que siempre será mejor que nuestros hermanos en la fe sepan que pueden contar con alguien que tiene sus mismos valores, que los ayudará verdaderamente y sobre todo que será guiado por Dios.

A manera de conclusión, debemos ser conscientes de que el mundo que nos rodea está invadido de un sin fin de conductas erróneas que se oponen a los principios bíblicos que nuestro Dios nos enseña por medio de su palabra, pues sabemos que el dios de este siglo (2 Corintios 4:4), ha sembrado en el hombre ideologías de error y maldad, que lo llevan a corromperse, a mentir, a ser injusto, egoísta, ambicioso y soberbio; pero gracias a la bondad de nuestro Padre Celestial tú has sido llamado para ser diferente, para mostrar las virtudes que aquel que te ha sacado de las tinieblas y ser luz a todos los que te rodean tal como lo dice su palabra: *«Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.»* **(Mateo 5:14-16).**

Nuestro Hacedor ama la justicia, *«Oh hombre, él te ha declarado que sea lo bueno, y qué pida de ti Jehová: solamente hacer juicio y amar misericordia…»* **(Miqueas 6:8)**, así que puedes sentirte honrado con la gran labor que deposita en tus manos si su voluntad es que puedas desempeñar ésta profesión. Pídele de todo corazón y con humildad que te muestre el camino que debes andar, que te de sabiduría para conducirte conforme a su voluntad. Confía en él, entrégale lo mejor de ti y verás que de su mano nada es imposible, pero sobre todo, que lo que sea que hagas con él, prosperará. *«Pon asimismo tu delicia en Jehová, Y él te dará las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, Y espera en él; y él hará»* **(Salmo 37:4-5).**





Y LOS MUERTOS EN CRISTO RESUCITARÁN PRIMERO

Anota las adversidades que enfrentan los hijos de Dios y la manera en que se pueden solucionar , recuerda compartir ideas con tu FJC

ADVERSIDADES	SOLUCIONES

¿SÓLO LEO O TAMBIÉN COMPRENDO LA ESCRITURA?

De acuerdo a los siguientes versículos que se citaron en el artículo, une con una línea la cita correspondiente, según sea el caso

«¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?»	Juan 16:13
«Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura»	Nehemías 8:8
«Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley»	Hechos 8:31
«...el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad»	Salmos 119:18








Región 9

22 Reunión Regional Juvenil

FECHA: 15 y 16 de marzo de 2026
SEDE: Templo "Bethlehem"; Cerro azul, Ver.
LEMA: «Corred de tal manera que lo obtengáis»
1° Corintios 9:24
















Región 11

37 Reunión Regional Juvenil

FECHA: 5 de abril de 2026
SEDE: Templo "Manantial de vida"; Ya´alvanté, San Juan Chamula, Chiapas
LEMA: «Permanezca el amor fraternal» Hebreos 13:1













Región 8

Reunión Regional de Directivas Locales

FECHA: 15 de marzo de 2026
SEDE: "Misión Getzemani"; Celaya Gto.
LEMA: «Procurad ser excelentes» 1° Corintios 14:12













Región 3

Culto De Avivamiento

FECHA: 26 de Abril de 2026
SEDE: Templo "La Hermosa"; Emiliano Zapata, Edo. Méx.
LEMA: «Su loor permanece para siempre» Salmo 111:10








JORNADA NACIONAL DEL CONOCIMIENTO

POR EL DEPARTAMENTO DE VOZ JUVENIL

REGISTRO

CON EL TITULAR DEL DEPARTAMENTO DE VOZ JUVENIL REGIONAL O CON EL PRESIDENTE REGIONAL

EMIACIÓN A LOS TRES PRIMEROS LUGARES PREM

RDA DAR LECTURA A LAS VOCES JUVENILES DEL 1ER Y 2DO TRIMESTRE RECUERDA DAR LECTURA

RIMEROS LUGARES PREMIA